



SERIE: MUJERES EN LA BIBLIA

RUT: LEALTAD, AMOR, PROVIDENCIA Y PROVISIÓN DE DIOS

*“Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios”. **Rut 1: 16***

“Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec”

Rut 2:3.

Rut, fue una genuina mujer extraordinaria, es la representación perfecta de la historia de redención, su libro atraviesa todo el rango de emociones humanas, partiendo desde el pesar más desgarrador hasta la cúspide de la felicidad.

Era bisabuela del Rey David, mujer moabita, que se casó con Mahlón hijo de Noemí, cuando este muere, queda viuda, cabe anotar que ella era extranjera, decidió buscar el favor de su suegra Noemí, que también era viuda y emprendieron las dos un viaje hacia Belén.

El nombre Rut, traducido quiere decir “Amistad”, ella, Orfa y Noemí, se fueron buscando un mejor futuro; Noemí sentía un gran pesar, el mismo sentimiento que a veces tenemos, cuando creemos que no hay esperanza alguna, pero estamos desconfiando del poder de Dios.

Aquí un escenario, el campo de trigo de Booz, quien más adelante fuera su esposo. Nada ocurre en la vida de los hijos de Dios por casualidad o coincidencia, todo pasa por su inmensa soberanía, Él ayuda, cuida y dirige los pasos de sus hijos; Rut y Noemí, no fueron la excepción.

Muchos de los acontecimientos o situaciones que nos parecen pequeños, sucedieron también en la vida de Rut, fueron dirigidos por los planes de la Providencia de Dios.

Ahora bien, las palabras de Rut, en el versículo 16 del capítulo 1, son un cantico, unas palabras de devoción hacia su amado esposo Booz, él a su vez, vio una mujer que estaba pasando dificultades, era un devoto seguidor de Dios, de oficio terrateniente y familiar lejano de Noemí, él halló gracia en Rut y la bendijo con estas palabras, encontradas en el versículo 12, del capítulo 2 del libro de Rut: «Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte»

Dichas situaciones, arrojan una pregunta para los creyentes: ¿estás confiando en Dios... y sólo en Dios en tu vida y en las dificultades cotidianas? El salmo 36: 7 nos muestra como nuestro Padre, cual ave madre, refugia a sus polluelos bajo sus alas. En ese orden de ideas, nuestro Padre celestial, nos provee por medio de esas pequeñas cosas, de esos llamados "coincidencias", que, como ya se aclaró, no son coincidencias, sino providencia y plan de Dios para nosotros.

Entonces, como Rut nos mostró, podemos confiar plenamente en aquel que no nos dejará ni nos desampará, que siempre tendrá para nosotros un plan y que se ejecutará a medida que Él lo vea conveniente, pues es el dueño de los tiempos.

Por: Ana M. Jiménez de Martínez,
Esposa, hija de Eva, hija de Sara,
Madre HomeSchooler.

Directora del Blog Ministerio de Damas Anglicanas.

Tabita Mujeres de Fe.

Con la colaboración de la hermana **Luisa María Meneses**